

Reflexión sobre “El Bautismo, fuente del ministerio cristiano”

María Clara Lucchetti Bingemer

Antonio Rubi

La primera idea que la autora destaca en este artículo es que “el hecho eclesiológico de ser bautizado”, que es común a todo cristiano, lo introduce a un “nuevo modo de existir: ser cristiano”. La autora dice que esto es ya un compromiso del bautizado, que es su primer compromiso y que es el compromiso básico: llevar una vida en Cristo. Afirma que cualquier otro ministerio u opción de vida “es posterior”. Esto indica que cualquier ministerio en el que un cristiano participa es secundario a su compromiso básico de hacerse “semejante a Cristo”, de ser “otro” Cristo. Esta es una idea fundamental que hace explícito el hecho de que todos los ministerios y opciones de vida de un cristiano tienen su raíz, su fundamento, su base en el principal compromiso del cristiano, adquirido en el bautismo: ser “otro” Cristo.

Es especialmente interesante, la referencia que hace la autora a la Iglesia Oriental en la que “todo miembro del pueblo (laós) de Dios, cualquiera que sea su lugar y el servicio que presta dentro del conjunto de dicho pueblo, es ‘pneumatóforo’, a saber, ‘portador del Espíritu’”. Todos portamos el Espíritu. No importa el ministerio o estado de vida. Por el hecho de ser bautizado y siendo fieles al compromiso de ser “otros” Cristo, el bautizado “lleva”, “transporta”, “irradia” el Espíritu de Dios y lo hace presente al mundo. La autora, por tanto, demuestra que insistir en el concepto de “laicado” opuesto al clero “no nos llevará más que a una abstracción negativa susceptible de empobrecer el conjunto de la vida eclesial”

Finalmente, en el artículo, aparece una afirmación de gran importancia: los laicos al ser bautizados son consagrados y por tanto son “instrumento sacerdotal de Cristo”. Esta es una afirmación extraordinaria que conlleva considerar que el laico actúa en su ministerio “in persona Christi”. Quiere decir que, no importa cuál sea tu ministerio (lector, músico, catequista, ministro de la Eucaristía...) eres “portador del Espíritu”. No eres un empleado o un voluntario de tu parroquia. Eres “otro” Cristo por tu condición de bautizado y ese es tu ministerio base, que es fuente de cualquier otro ministerio en que sirvas.